

Estructuras polares de la Iglesia según la obra «Kurze Darstellung des Theologischen studiums» de F. Schleiermacher (1768-1834)

INTRODUCCION

Se pretende exponer en este trabajo, dentro de reducidos límites, las estructuras más fundamentales dentro de la Iglesia que se desprenden de la obra de Schleiermacher arriba citada. Puesto que la obra en sí, como su título indica, se refiere al *estudio teológico* y el presente trabajo consiste en *estructuras eclesiales*, éstas pueden aparecer en ocasiones desarraigadas de su contexto en cuanto a *disciplinas teológicas* se refiere. Ello se ha hecho a propósito, ya que de lo que se trataba no era de presentar un resumen del libro, sino de exponer las estructuras eclesiales fundamentales que lo atraviesan.

Con esto se han dicho dos cosas: la primera, que la intención de Schleiermacher ha sido, salvando naturalmente las distancias de rigor, diversa de la nuestra; la segunda, que el presente trabajo supone la previa lectura del libro.

Friedrich Schleiermacher nació en Breslau (1768) y murió en Berlín (1834) después de haber desarrollado una intensa actividad como teólogo, filósofo y predicador durante el Romanticismo alemán. Aunque se dedicó casi por completo a la predicación, nunca la separó de la filosofía ni de la teología, por lo que este autor puede considerarse como ejemplo de integración de disciplinas y actividades que se relacionan fuertemente entre sí: de ahí su creciente actualidad. Donde Schleiermacher adquiere importancia relevante es en la filosofía de la religión, operando un cambio

notable de enfoques: frente a una religión voluntarista, basada en la moral y la metafísica, opone la religión que se cimenta en el sentimiento (*Gefühl*) y la experiencia íntima y personal de lo religioso, entendiendo por ello la vinculación a un ser infinito y superior. Aquí es donde se sitúa la presente obra "Breve exposición del estudio de la teología", escrita en 1811 y ampliada en una segunda edición en 1830¹.

El intento fundamental de Schleiermacher en esta obra es el de presentar el estudio de la teología como una tarea eclesial, es decir, como algo que comporta una dimensión netamente *social*, aparte de la *científica*. El concepto que expresa esta dimensión es el de "interés". Al indicar Schleiermacher, por tanto, que en el estudio de la teología el "interés" (por el cristianismo) desempeña un papel fundamental, está indicando la imposibilidad de una teología que prescindiera de tal vertiente social.

Desarrollando algo más la noción de "interés", encontramos que viene determinado por dos pasos sucesivos: un primer paso, más general, sería el interés por el cristianismo; el segundo paso, más concreto, el interés por la dirección de la Iglesia². El interés por el cristianismo, a su vez, sólo se puede expresar mediante una actividad práctica (*zweckmässige Thätigkeit*) consistente en lo que el autor denomina "dirección de la Iglesia"³.

Tenemos, pues, dos círculos concéntricos, constituidos por el cristianismo en general y la actividad práctica en particular, que nos indican el aspecto social del estudio de la teología tal como lo presenta Schleiermacher. El centro de todo viene dado por la dirección de la Iglesia (*Kirchenleitung*).

Puesto que la dirección de la Iglesia supone una actividad ordenada, su estudio no puede menos de elaborar una técnica adecuada. Aquella parte de la teología que se dedica al estudio de esta técnica, encaminada más inmediatamente a la dirección de

¹ Las citas harán referencia a *Friedrich Schleiermacher's sämtliche Werke I,1* (=erste Abteilung, zur Theologie, erste Band), Berlin 1843. La obra *Kurze Darstellung des theologischen Studiums zum Behuf einleitender Vorlesungen* ocupa las págs. 1-132 y está dividida en párrafos, que serán los que se citen entre paréntesis.

² "Wie aber nur durch das Interesse am Christenthum jene verschiedenartigen Kenntnisse zu einem solchen Ganzen verknüpft werden: so kann auch das Interesse am Christenthum nur durch Aneignung jener Kenntnisse sich in einer zweckmässigen Thätigkeit äussern" (8).

³ "Die Theologie eignet nicht allen, welche und sofern sie zu einer bestimmten Kirche gehören, sondern nur dann und sofern sie an der Kirchenleitung Theil haben" (3).

la Iglesia, recibe el nombre de "teología práctica"⁴. No se trata en la teología práctica, sin embargo, de una simple técnica. Como el mismo nombre indica, su tarea fundamental es la "actividad práctica" de que se habla en el párrafo 8. Es lo que el autor apunta más adelante en su obra:

"Die praktische Theologie will nicht die Aufgabe richtig fassen lehren; sondern indem sie dieses voraussetzt, hat sie es nur zu thun mit der richtigen Verfahrungsweise bei der Erledigung aller unter den Begriff der Kirchenleitung zu bringenden Aufgaben" (260).

La teología práctica, tal como acaba de verse, supone el fin al cual se dirige todo en la obra de Schleiermacher⁵.

Es en esta perspectiva, pues, encaminada a la dirección de la Iglesia, en la que hay que situarse al enfrentarse con la obra de Schleiermacher. La coherencia interna de su tratado viene determinada por este fin. Hay que tener en cuenta este dato, porque lo que el autor hace no es aplicar al estudio de la teología una metodología, sino presentar un tipo de trabajo que posibilita que el estudio de la teología sea realmente *tal*. Desde este punto de vista hay que entender también el sentido de "presentación enciclopédica" (párrafos 20, 336) con que Schleiermacher define a su obra; no se trata de una presentación enciclopédica de datos o hechos, sino de una presentación metodológica que comporta los elementos de universalidad y coherencia interna: en este sentido, enciclopedia. Dicho con otras palabras, se trata de una enciclopedia formal, a diferencia de una enciclopedia material que se queda en el contenido fundamental de disciplinas particulares (cfr. párr. 20).

Resulta también fundamental tener en cuenta que el autor considera la teología como una ciencia positiva: "*Die Theologie... ist eine positive Wissenschaft*" (párr. 1) y que ciencia positiva es la que reúne estas características:

a) suma de *elementos científicos*

⁴ "Der Zweck der christlichen Kirchenleitung ist sowol extensiv als intensiv zusammenhaltend und anbildend; und das Wissen um diese Thätigkeit bildet sich zu einer Technik, welche wir, alle verschiedenen Zweige derselben zusammenfassend, mit dem Namen der praktischen Theologie bezeichnen" (25).

⁵ "In dieser Trilogie, philosophische, historische und praktische Theologie, ist das ganze theologische Studium beschlossen; und die natürlichste Ordnung für diese Darstellung ist ohnstreitig die, mit der philosophischen Theologie zu beginnen, und mit der praktischen zu schließen" (31).

b) cuya *conexión* es necesaria

c) para la realización de una *tarea práctica* (en el caso que nos ocupa, la dirección de la Iglesia). Más adelante se explicará esta trilogía con más detenimiento.

Hemos vuelto así a ideas expresadas ya anteriormente y que podrían resumirse en dos puntos:

a) Aspecto científico del interés.

b) Aspecto "interesado" de la ciencia.

Con ello queda más desglosado lo dicho sobre la vertiente social que comporta su estudio de la teología.

Hemos indicado que el fin que el autor pretende es el de presentar el estudio de la teología como una tarea eclesial; todo el material de ciencia positiva que comporta dicho estudio aparece polarizado y unificado en un punto, que es la dirección de la Iglesia, de forma que si este fin no existiese, no existiría igualmente el estudio de la teología. En el desarrollo y concretización de esta idea se observa una estructura polar, que es la que ahora veremos más de cerca. Al hablar de estructura polar nos estamos refiriendo a un modo de proceder que comporta dos polos, los cuales se necesitan y complementan mutuamente. En este sentido se puede hablar de un proceso dialéctico en el cual, cuando uno de los polos falta, las conclusiones que se saquen resultarán falseadas o, al menos, no tendrán nada que ver con el fin que Schleiermacher pretende, es decir, con el estudio de la teología.

Dado que a lo largo de la obra muchas de las estructuras polares están conectadas entre sí, interesa encontrar unos denominadores comunes, unas estructuras polares elementales, que constituyan la fuente de donde brotan esas otras estructuras.

Según ello, la estructura polar más elemental es la formada por los conceptos "ciencia-interés", que no sólo es el punto de arranque de otras estructuras, sino que puede ser considerada como la estructura clave para la comprensión de la obra de Schleiermacher. Por esta razón parece lógico comenzar por este binomio y seguir el desarrollo que va adquiriendo.

I. CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE CIENCIA Y TEOLOGIA

El primer punto a estudiar será el lugar que ocupa esta estructura fundamental en el conjunto de la obra y pensamiento del

autor. Para situar debidamente tal binomio es necesario aclarar lo que el autor entiende por ciencia o, más exactamente, *aquella* ciencia que interesa para el estudio de la teología:

“Die Theologie in dem Sinne, in welchem, das Wort hier immer genommen wird, ist eine positive Wissenschaft... Wenn man aber ehemals eine rationale Theologie in der wissenschaftlichen Organisation mit aufgeführt hat: so bezieht sich zwar diese auch auf den Gott unseres Gottesbewusstseins, ist aber als speculative Wissenschaft von unserer Theologie gänzlich verschieden” (1).

Al definir, pues, la teología como una ciencia positiva, está excluyendo cualquier otro tipo de ciencia, como es por ejemplo la especulativa, que tiene su correspondencia en una teología racional. No interesa, por tanto, y al hablar de teología a lo largo de toda la obra queda excluida, la ciencia especulativa o la teología racional.

¿En qué consiste exactamente la ciencia positiva? El autor la define con tres características⁶:

a) La primera, el conjunto de elementos científicos: “*Inbegriff wissenschaftlicher Elemente*”.

b) La segunda hace referencia a una tarea práctica. Es importante tener en cuenta esta segunda característica por dos razones: la primera, porque el conjunto de elementos científicos en tanto nos interesa en cuanto están encaminados a la realización de una tarea práctica, en nuestro caso concreto, la dirección de la Iglesia. Caso de no estar ordenados a ese fin, pierden todo su valor en cuanto elementos científicos *teológicos*, conservando evidentemente el valor en sí que poseen en cuanto elementos científicos. La segunda razón es que solamente en virtud de esa proyección en una tarea práctica, existe conexión entre los diversos elementos científicos. El autor lo señala claramente: “*welche (los elementos científicos) ihre Zusammengehörigkeit nicht haben, als ob sie..., sondern nur sofern sie zur Lösung...*” De ahí la tercera característica.

c) Conexión de los elementos científicos.

Lo indicado sobre ciencia positiva corresponde exactamente a

⁶ “Eine positive Wissenschaft überhaupt ist nämlich ein solcher Inbegriff wissenschaftlicher Elemente, welche ihre Zusammengehörigkeit nicht haben, als ob sie einen vermöge der Idee der Wissenschaft nothwendigen Bestandtheil der wissenschaftlichen Organisation bildeten, sondern nur sofern sie zur Lösung einer praktischen Aufgabe erforderlich sind” (1).

la teología positiva. Efectivamente, las diversas partes de que ésta se compone se hallan unificadas sólo y cuando hagan referencia a una fe concreta⁷.

Tenemos, pues, una fe concreta, que en nuestro caso es el cristianismo. Y tenemos, por otra parte, la posibilidad de una teología que, debido a su referencia a una fe concreta, en nuestro caso la fe cristiana, no aparece desintegrada en sus distintos apartados, sino que éstos resultan unificados. A lo que el autor se está refiriendo es claramente a la dirección de la Iglesia. Más adelante repetirá que sin esta relación a la dirección de la Iglesia la teología pierde no sólo la unidad de sus partes, sino que, como tal, deja de existir. A la pregunta entonces de qué elementos son los que posibilitan o hacen surgir la teología, Schleiermacher responde aportando dos nuevos datos que resultan imprescindibles para completar lo indicado hasta ahora: uno es el de una *doctrina* (fe) que se transmite, en donde las representaciones pueden predominar sobre las acciones simbólicas, y otro elemento es el de un *significado histórico* progresivo a consecuencia del cual la doctrina (fe) adquiere consistencia e independencia. Estos dos elementos juntos son los que posibilitan la existencia de la teología. Y la variedad de teologías dependerá de la diversidad de doctrinas.

Esto indicado, podemos concluir afirmando que la teología cristiana es la que se construye a partir de la fe cristiana, la cual fe se transmite más por representaciones que por acciones simbólicas y que adquiere consistencia debido a la independencia que se origina al tener una mayor significación histórica. Esta expansión histórica de la fe adquiere en Schleiermacher una importancia notable⁸, dado que la riqueza propia de una teología está en dependencia del grado de riqueza con que una determinada fe se haya desarrollado. Al afirmar que la teología cristiana es la más rica (*ausgebildetste*), está sugiriendo que ello es debido al grado de desarrollo de la fe cristiana, concretando tal desarrollo en los campos de la lengua y la cultura. El efecto inmediato que el autor ve en una expansión de la fe que vaya por los campos lingüísticos

⁷ "Die Theologie [...] ist eine positive Wissenschaft, deren Theile zu einem ganzen nur verbunden sind durch ihre gemeinsame Beziehung auf eine bestimmte Glaubensweise [...]" (1).

⁸ "Je mehr sich die Kirche fortschreitend entwickelt, und über je mehr Sprach- und Bildungsgebiete sie sich verbreitet, um desto vieltheiliger organisirt sich auch die Theologie; weshalb denn die christliche die ausgebildetste ist" (4).

o culturales, es el de una mayor división de campos dentro de la teología misma (*um desto vieltheiliger organisirt sich die Theologie*), lo cual supone la mayor riqueza que una teología pueda poseer.

La idea se podría resumir en la frase: a mayor complejidad, mayor riqueza⁹. Esta mayor complejidad (*mehr Differenzen, mannigfaltigeres geschichtliche*) es la que se encuentra en el campo de las representaciones y modo de vida o, dicho de otro modo, es la que se constata en el desarrollo histórico que una teología va adquiriendo. En esto existe cierta dosis de tautología, por cuanto que para que una teología sea tal necesita, como se indicó en su lugar, no sólo de lo que es peculiar de una fe, lo doctrinal, sino de una significación histórica, es decir, de un grado de sustantividad cuantitativamente notable.

II. RELACIONES ENTRE CIENCIA E INTERES

“Eine zusammenstimmende Leitung der Kirche ist nicht möglich ohne Besitz und Gebrauch der wissenschaftlichen Kenntnisse” (párr. 5; el texto está resumido por mf).

Punto de partida, aunque remoto, de esta parte puede ser el presente texto. Dentro de su generalidad, viene a decir dos cosas fundamentales: la primera, que es imposible pensar en una dirección de la Iglesia independientemente de conocimientos científicos; la segunda, que no sólo se tienen que poseer conocimientos científicos, sino que tienen que ser usados. Este aspecto nos interesa al formularnos la direccionalidad de la ciencia, es decir, que los conocimientos que se poseen tienen que proyectarse en orden a la dirección de la Iglesia. Caso de no ser así, no existiría ni una dirección de la Iglesia ni unos conocimientos científicos teológicos.

La primera conclusión que se desprende de lo dicho es clara: los conocimientos científicos “profanos” que se ponen al servicio de la dirección de la Iglesia pasan a ser conocimientos científicos “teológicos” y continúan siéndolo mientras se mantenga

⁹ Una explicación más detallada nos la ofrece el siguiente texto: “Denn je mehr beides [se refiere a la cita anterior] der Fall ist, um desto mehr Differenzen sowol der Vorstellung als der Lebensweise hat die Theologie zusammenzufassen, und auf desto mannigfaltigeres geschichtliche zurückzugehen” (4).

esa referencia a la dirección de la Iglesia. Esto se rige por la norma del "tanto-cuanto": unos conocimientos científicos en tanto son teológicos en cuanto apuntan a la dirección de la Iglesia: lingüística, historia, moral, filosofía de la religión, etc., son ciencias que poseen su propia dinámica y autonomía, su propio "interés"; sólo se constituyen en ciencia teológica cuando el interés es el de la dirección de la Iglesia ¹⁰.

Al hablar de las relaciones ciencia-interés se mencionó la existencia de una tensión que debe mantenerse igual por ambas partes para que el resultado fuese correcto; por ello se utilizó la expresión "proceso dialéctico". ¿Qué ocurre cuando uno de los polos se debilita o desaparece por completo? Schleiermacher analiza las dos posibilidades: por una parte, cuando falta la ciencia y, por otra, cuando falta el interés.

Cuando falta la ciencia, las conclusiones se reducen a la subjetividad de la persona o del grupo. Interesante es el concepto que el autor tiene del término "crítico": una conclusión crítica es una conclusión objetiva. "Crítico" va unido, pues, a objetividad; todo lo que sea partidismo y subjetividad es algo fundamentalmente no-crítico.

Más interesante resulta, sin embargo, la situación inversa, cuando lo que falta es el interés ¹¹. "Crítico-no crítico" aparece aquí aplicado a situaciones en que normalmente no se aplica. Efectivamente, el uso del término "crítico" va unido al rigor científico con que una investigación se lleva a cabo. Afirmar de un libro que es crítico es afirmar dos cosas: primero, que posee un respaldo de conocimientos científicos; segundo, que tales conocimientos se han empleado con el suficiente rigor. Sin embargo, el autor afirma que no sólo se deja de ser crítico cuando falta el elemento científico, sino también cuando falta el interés; en nuestro caso concreto, cuando falta un interés bien preciso que es la dirección de la Iglesia. Cuando un filólogo, por ejemplo, realiza sus investigaciones bíblicas al margen de la dirección de la Igle-

¹⁰ "Dieselben Kenntnisse, wenn sie ohne Beziehung auf das Kirchenregiment erworben und besessen werden, hören auf theologische zu sein, und fallen jede der Wissenschaft anheim, der sie ihrem Inhalte nach angehören" (6).

¹¹ "Eine ins einzelne gehende Beschäftigung mit dem gegenwärtigen Zustande des Christenthums, welche nicht vom kirchlichen Interesse ausgehend auch keinen Bezug auf die Kirchenleitung nähme, könnte nur, wenn auch ohne wissenschaftlichen Geist betrieben, ein unkritisches Sammelwerk sein; je wissenschaftlicher aber um desto mehr würde sie sich zum skeptischen oder polemischen neigen" (247).

sia, su trabajo puede que sea enormemente crítico dentro del área de la filología, pero es absolutamente no-crítico en lo que respecta a exégesis bíblica, pues en tanto existe exégesis en cuanto existe la intención concreta que se dirige a la dirección de la Iglesia.

Con estas consideraciones hemos vuelto a la idea expuesta al principio sobre la unidad de la obra de Schleiermacher: la teología es una ciencia perfectamente unitaria y coherente siempre y cuando se den una serie de condiciones; entre ellas, la más fundamental es el binomio ciencia-interés. Es éste el vértice donde se concentran los diversos apartados teológicos, encontrando su unidad interna y permitiendo ver a la teología como ciencia unitaria. Caso de faltar alguno de los dos polos, deja de existir no sólo la unidad sino la teología misma. Por eso la teología práctica, que viene a ser el broche de la obra del autor y a donde se dirigen tanto la teología histórica como la filosófica, exige el mayor grado de equilibrio entre ciencia e interés¹².

III. APLICACIONES CONCRETAS

1. FUNCIONES DENTRO DE LA IGLESIA

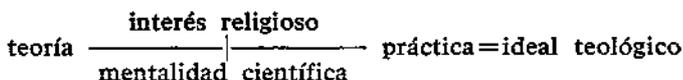
A) *Estructuras dependientes del binomio ciencia-interés*

Hasta ahora nos hemos movido en el campo de lo conceptual. Los conceptos que se han mencionado y su necesaria interrelación han aparecido de forma teórica. En este apartado se pretende descender a lo concreto y encontrar qué formas de realización son las que el autor ve coherentes con la teoría expuesta. En otras palabras, se intentan encontrar unas actividades concretas eclesiales que correspondan a los principios enunciados anteriormente. Creemos que el punto de partida se resume en la siguiente cita:

“Denkt man sich religiöses Interesse und wissenschaftlichen Geist im höchsten Grade und im möglichsten Gleichgewicht für Theorie und Ausübung vereint: so ist dies die Idee eines Kirchenfürsten” (9).

¹² “Die praktische Theologie ist also nur für diejenigen, in welchen kirchliches Interesse und wissenschaftlicher Geist vereinigt sind” (258).

Este párrafo se puede representar gráficamente del siguiente modo:



Lo interesante del presente gráfico radica en la relación entre sus cuatro elementos. No se trata de dos líneas, una dominada por “teoría-mentalidad científica” y otra por “práctica-interés religioso”, lo cual sería lo normal, sino que la unidad que debe existir entre interés y ciencia se encuentra atravesada por la coordenada teoría-práctica. De esta forma deducimos que tanto teoría como práctica tienen que participar de interés religioso y de mentalidad científica. Aquel que reúna los factores de teoría y práctica tal como se ha indicado, es la imagen ideal del “príncipe de la Iglesia”, que es como el autor prefiere llamar al ideal religioso: no sólo se encuentran unidos en él los polos ciencia-interés, lo cual se presupone, sino los de teoría-práctica: es la meta a la que todos deben tender. Explícitamente lo señala el autor más adelante, cuando presenta el concepto de “príncipe de la Iglesia” como un ideal al que uno se acerca y no como una realidad que se puede poseer. Puesto que resulta imposible que se llegue a la posesión de tal grado de perfección, siempre habrá un elemento que domine más que el otro, y de ahí las diversas actividades concretas dentro de la Iglesia: éstas estarán definidas según domine más un elemento u otro.

a) *Estructura “teólogo-clérigo”*.—En consecuencia, podemos exponer el primer binomio concreto que se sigue de la estructura polar fundamental ciencia-interés, atravesada ahora por la coordenada teoría-práctica. Este binomio es el constituido por los polos “teólogo-clérigo”¹³. Manejamos dos pares de conceptos que se relacionan entre sí y que corresponden a las dos actividades concretas del teólogo y del clérigo. Podemos representar tales parejas del siguiente modo:

actuar conocimientos teológicos=clérigo
pensar actividad en dirección de Iglesia=teólogo

¹³ “Denkt man sich das Gleichgewicht aufgehoben: so ist derjenige, welcher mehr das Wissen um das Christenthum in sich ausgebildet hat, ein Theologe im engeren Sinn; derjenige hingegen, welcher mehr die Thätigkeit für das Kirchenregiment in sich ausbildet, ein Kleriker” (10).

Queda de esta forma más claro lo indicado anteriormente sobre la polaridad teoría (pensar) y práctica (actuar), que corresponde a las actividades del teólogo y del clérigo respectivamente y cuya hipotética posesión de ambas partes en grado sumo constituiría el ideal teológico, la imagen de un príncipe de la Iglesia.

Pero nos encontramos con algo sorprendente. Si nos dan las dos parejas de conceptos "actuar" (*handeln*) y "pensar" por una parte, y "conocimientos teológicos" y "actividad en la dirección de la Iglesia" por otra, la relación espontánea que se haría sería la siguiente:

actuar (corresponde a) actividad direc. Iglesia
 pensar (corresponde a) conocimientos teológicos

Y esa no es para el autor la relación adecuada. Las dos actividades fundamentales eclesiales no van tan separadas, sino que están íntimamente conexas: el actuar a que se refiere Schleiermacher es un trabajar con conocimientos científicos; se trata de un actuar *basado en* conocimientos científicos. Y el pensar a que alude no es una actividad especulativa, sino un pensar *sobre* la actividad eclesial. De esta forma se evita la división estéril e inviable de un teólogo ocupado en conocimientos teológicos independientemente de la actividad eclesial, o un clérigo inmerso en pura actividad, ajeno a los conocimientos científicos teológicos, sin los cuales su esfuerzo no tiene sentido¹⁴.

Tal vez haya que resaltar el hecho de que para Schleiermacher los efectos que se siguen de la falta de uno de los polos, tanto en el teólogo como en el clérigo, no sean indiferentes o nulos, sino positivamente negativos. Creemos que es suma actualidad la indicación sobre tales efectos que puede ejercer un clérigo ajeno a los conocimientos teológicos: carente de una meta concreta, su influjo será un puro divagar sin objetivos a que dirigirse (*verworrene Einwirkung*)¹⁵.

¹⁴ "Wenn demzufolge alle wahren Theologen auch an der Kirchenleitung Theil nehmen, und alle die in dem Kirchenregiment wirksam sind auch in der Theologie leben: so muss ohnerachtet der einseitigen Richtung beider doch beides, kirchliches Interesse und wissenschaftlicher Geist, in jedem vereint sein" (12).

¹⁵ "Denn wie im entgegengesetzten Falle der Gelehrte kein Theologe mehr wäre, sondern nur theologische Elemente in dem Geist ihrer besonderen Wissenschaft bearbeitete; so wäre auch die Thätigkeit des Klerikers keine kunstgerechte oder auch nur besonnene Leitung, sondern lediglich eine verworrene Einwirkung" (12).

b) *Estructura "virtuosos-cada teólogo"*.—De lo dicho hasta ahora se podría colegir que Schleiermacher propone unas exigencias tales tanto para el teólogo como para el clérigo, que no es posible en la práctica llevarlas a cabo. ¿Significa esto que el número de teólogos y clérigos es forzosamente mínimo? La respuesta a esta pregunta nos introduce en otra estructura polar íntimamente relacionada con la anterior. Se puede ser teólogo o clérigo con diversa intensidad; y la estructura polar correspondiente a esta gama de posibilidades es la constituida por los polos "virtuosos" y "cada teólogo en particular"¹⁶. Se trata de un principio general: es imposible abarcarlo todo y, además, en profundidad. Las dos razones que señala el autor para ello son el ámbito tan grande de los conocimientos teológicos y el correspondiente talento para abrcarlos. Pero lo más importante para nosotros ahora mismo es el uso que se hace de la palabra "inmenso" (*unendlich*). En efecto, los párrafos que Schleiermacher dedica a la diferencia entre virtuosos y cada teólogo contienen dicha palabra, cosa que no ocurre en contextos similares, como son los referentes a la estructura "sobresalientes" (*Hervorragende*) y "masa".

El primer paso que da el autor es el de aplicar el término "inmenso" a la marcha general del cristianismo; consecuencia de ello es la división entre los virtuosos y el "dominio común" que cada teólogo tiene que tener. Más concretamente, la marcha general del cristianismo supone una inmensidad de pormenores tal, que se hace necesaria la división entre la generalidad de los teólogos con conocimientos suficientes y un grupo de virtuosos que pueda introducirse dentro de esa inmensidad de pormenores, entre otras cosas por poseer un talento más elevado¹⁷.

Aplicado al terreno de la historia de la Iglesia, tenemos también la misma división y vuelve a encontrarse la palabra "inmenso", pero con una nueva aportación: el autor propone la unión (*Vereinigung*) de los virtuosos. Y resulta interesante porque confirma una vez más lo ya anotado anteriormente sobre el sentido unitario de la obra que nos ocupa; Schleiermacher no se queda

¹⁶ "Niemand kann die theologischen Kenntnisse in ihrem ganzen Umfang vollständig inne haben, theils weil jede Disciplin im einzelnen ins unendliche entwickelt werden kann, theils weil die Verschiedenheit der Disciplinen eine Mannigfaltigkeit von Talenten erfordert, welche Einer nicht leicht in gleichem Grade besitzt" (14).

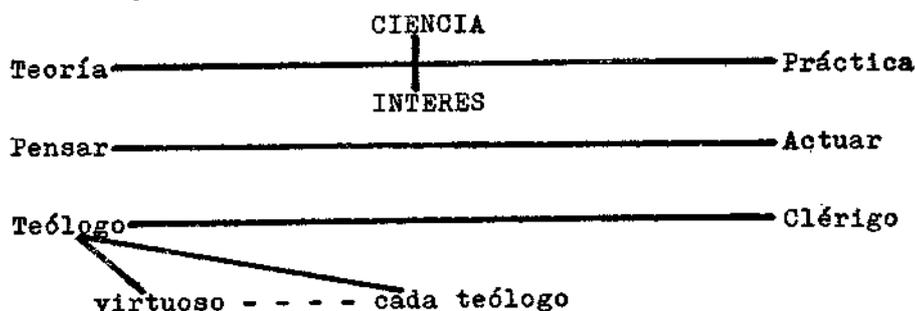
¹⁷ "Da der Gesamtverlauf des Christenthums eine Unendlichkeit von Einzelheiten darbietet: so ist hier am meisten Spielraum für den Unterschied zwischen dem Gemeinbesitz und dem Besitz der Virtuosen" (92).

sólo en presentar unitaria y coherentemente el estudio de la teología, en lo cual aparece la relación y coordinación interna de las diversas disciplinas, sino que incluso en las actividades concretas de los miembros pide también esa coordinación. Al menos en lo que respecta al gremio de los virtuosos, cuando habla de *"nur durch die Vereinigung aller Virtuosen"*¹⁸.

Esta misma estructura es la que aparece también a propósito de la teología dogmática¹⁹.

Puesto que la labor del virtuoso atañe primordialmente al terreno de los pormenores científicos y se supone una distancia entre cada teólogo y los virtuosos, hay ocasiones en que se le exige a cada teólogo un grado mínimo, que es al mismo tiempo y absolutamente elevado, de conocimientos teológicos. La labor del virtuoso se reduce entonces un poco a "ornamentación erudita". Dicho en otros términos, hay ocasiones en que cada teólogo tiene que proveerse de cierto grado de "virtuosismo".

Terminamos así este apartado de estructuras eclesiales que se derivan directamente de la polaridad ciencia-interés. Hemos visto cómo la coordinada teoría-práctica, que atraviesa la estructura ciencia-interés, corresponde a la polaridad pensar-actuar, que encarnan en la Iglesia los papeles del teólogo y del clérigo respectivamente. Hemos observado, además, que el polo formado por los teólogos contiene en sí otra estructura, a saber, la de virtuosos-cada teólogo. Representando gráficamente lo expuesto, tenemos el siguiente esquema:



Sobre el presente gráfico hay que hacer las siguientes observaciones: en primer lugar, que es sólo el resultado de lo dicho hasta ahora; se trata únicamente de un esquema parcial y no

¹⁸ (184).

¹⁹ "Die dogmatische Theologie ist in ihrem ganzen Umfang ein unendliches, und bedarf einer Scheidung des Gebietes besonderer Virtuosität und des Gemeinbesizes" (218).

definitivo. En segundo lugar, que de igual forma que es impensable una teoría sin una práctica o un pensar sin un actuar, resulta igualmente impensable un teólogo sin una buena dosis de clérigo y viceversa. Quiere con ello decirse que ambas columnas, encabezadas por "teoría" y por "práctica", se necesitan mutuamente en cualquiera de sus divisiones o subdivisiones; concretamente, un virtuoso ajeno a la práctica o al actuar en la dirección de la Iglesia puede resultar un virtuoso "profano", pero no "teólogo", que es de lo que se trata.

B) Estructuras englobantes

c) Estructura "sobresalientes-masa".—Llamamos a estas estructuras "englobantes" no sólo por ser las que encierran a las anteriores, sino por representar las estructuras más amplias y generales dentro de la Iglesia. Así como en las anteriores hemos observado una progresión ascendente, en éstas no va a tener lugar progresión alguna. Como iremos viendo, las tres estructuras se corresponden perfectamente.

El texto citado a continuación nos proporciona el punto de partida:

"... so beruht nun alle eigentliche Kirchenleitung auf einer bestimmten Gestaltung des ursprünglichen Gegensatzes zwischen den hervorragenden und der Masse" (267).

Así como en la estructura precedente la palabra clave ha sido "inmenso", en esta nueva estructura la palabra clave es el "antagonismo" o "contraste" (*Gegensatz*). Según ello, tanto los virtuosos como cada teólogo son los que forman el polo de los "sobresalientes" en *contraposición* con el resto, "la masa".

El autor aporta un dato significativo sobre los papeles que deben jugar cada uno de los polos²⁰: tanto uno como otro, desempeñan recíprocamente un papel activo; damos a entender con ello que no se trata de que los sobresalientes sean los que realicen el trabajo y la masa quede reducida a un simple escuchar o dejarse dirigir pasivo. Schleiermacher le concede a la masa el

²⁰ "Diese bestimmte Gestaltung ist die zum Behuf der Ausgleichung und Förderung festgestellte Methode des Umlaufs, vermöge deren die religiöse Kraft der hervorragenden die Masse anregt, und wiederum die Masse jene auffordert" (268).

papel importante de ser acicate para los sobresalientes y, según ello, de exigirles que desempeñen su papel: una masa que, en su lugar, resulta tan activa como los sobresalientes.

d) *Estructura "clérigos-laicos" (en sentido amplio)*.—¿Cabría suponer entonces que en esta estructura de sobresalientes-masa tenemos, al menos esbozada, la división entre clérigos y laicos, entendiendo el concepto "clérigo" en el sentido amplio en que hoy se maneja? No podemos afirmar rotundamente que sí, pero sí sospecharlo con fundamento. El texto que nos puede ayudar para ello es bastante complejo por cuanto que no hace referencia directa sobre lo que tratamos; sin embargo, la alusión a ello es patente:

"Da ein grösserer kirchlicher Zusammenhang nur statt finden kann bei einem gewissen Grade von Gleichheit oder einer gewissen Leichtigkeit der Ausgleichung unter den ihn constituirenden Gemeinen: so hat auch überall die kirchliche Autorität einen Antheil an der Gestaltung und Aufrechthaltung des Gegensatzes zwischen Klerus und Laien in den Gemeinen" (315).

Como se ha indicado, el texto es complejo, y a lo que directamente atañe es al papel de la autoridad. Sin embargo, encontramos los términos "contraste" (*Gegensatz*) y "configuración" (*Gestaltung*) aplicados a la estructura clérigos y laicos, que son precisamente los mismos términos que el autor asigna a la estructura sobresalientes-masa. No obstante que esos elementos lingüísticos no sean los decisivos, podemos concluir lo que más arriba se indicó: se puede hablar fundadamente de una correspondencia entre la estructura "sobresalientes-masa" y "clero-laicado".

e) *Estructura "dirección de la Iglesia-masa"*.—Moviéndonos en el mismo nivel que en los dos apartados anteriores, intentamos en éste registrar una nueva correspondencia entre la estructura clero-laicado y dirección de la Iglesia-masa. Según ello, el esquema que podemos trazar sería el siguiente:

sobresalientes	masa
clérigos (sentido amplio)	laicos
dirección de la Iglesia	masa

Este esquema, tampoco definitivo, nos da una visión de conjunto de lo que se ha expuesto en los dos apartados anteriores, que es lo que por ahora nos interesa.

Según lo indicado, esta estructura es paralela a la anterior,

con la particularidad de que los conceptos "dirección de la Iglesia" y "masa" son los más amplios que hasta ahora nos hemos encontrado. La pregunta que interesa es la siguiente: ¿hasta qué punto se puede hablar de igualdad entre "dirección de la Iglesia" y "clero"? O, dicho de otra forma, ¿se identifican los polos "dirección de la Iglesia" y "clero" (en sentido amplio) como contrapuestos ambos a la "masa"? De la exposición del autor se desprenden dos datos decisivos: el primero, la clara identificación entre los que toman parte en la dirección de la Iglesia y el clero en sentido amplio; el segundo, la contraposición entre los que toman parte en la dirección de la Iglesia y la "generalidad" (*Gesammtheit*)²¹, por lo que se debe concluir que con el término "generalidad" es a la masa a la que se está aludiendo, cosa ya insinuada al principio de la obra²².

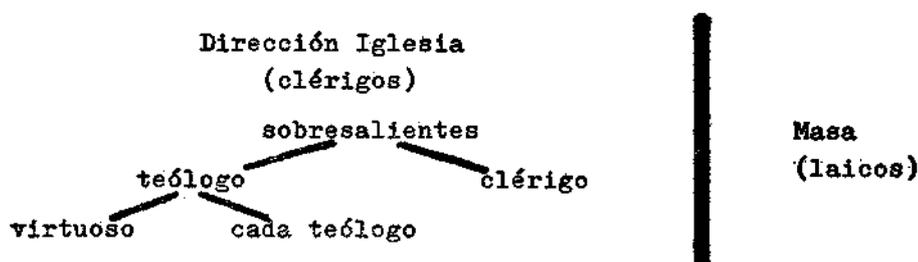
Si resumimos entonces el pensamiento de Schleiermacher, tenemos que las personas que componen las estructuras que hemos analizado hasta ahora, o sea, teólogo-clérigo (en sentido estricto), virtuosos-cada teólogo y sobresalientes, esas personas son las que toman parte en la dirección de la Iglesia, es decir, las que figuran como "el clero" en sentido amplio; y todas estas estructuras, que señalamos con el concepto "clero" en su sentido amplio, tienen como polo opuesto a la generalidad, es decir, a la masa. El autor confirma lo dicho al indicar que en el plano de la dirección puede darse una eficacia de signo más clerical o más teológico (conceptos ambos tomados en su sentido estricto), lo cual excluye claramente a la masa de participar directamente en la dirección de la Iglesia, puesto que, según se ha señalado, la polaridad "teólogo-clérigo" está ya contenida en el polo de los "sobresalientes", que tiene a su vez como polo contrario el representado por la "masa"²³.

²¹ "Das Wesen der Form, unter welcher eine Kirchengemeinschaft besteht, oder ihrer Verfassung beruht auf der Art wie die Kirchenleitung organisirt ist, und auf dem Verhältniss der Gesammtheit zu denen welche an der Kirchenleitung Theil nehmen, oder zu dem Klerus im weiteren Sinn" (236).

²² (3).

²³ "Da die hervorragenden dieses nur sind vermöge der beiden Elemente der theologischen Gesinnung, das Gleichgewicht von diesen aber nirgend genau vorauszusetzen ist: so wird es auch eine leitende Wirksamkeit geben, welche mehr klerikalisch ist, und eine mehr theologische im engeren Sinne des Wortes" (270).

Como síntesis de esta sección podemos sugerir el siguiente gráfico:



Este gráfico parte de la estructura más amplia: la división más global que tiene lugar dentro de la Iglesia es claramente la constituida por aquellos que toman parte en la dirección de la misma y los demás. A los primeros les llamamos con el nombre genérico de clérigos, mientras que a los segundos, la masa, con el de laicos. Esta estructura es la que se expuso en los apartados d) y e), más concretamente en el último.

Al polo de los que toman parte en la dirección de la Iglesia pertenecen los sobresalientes, que forman a su vez una estructura con su polo opuesto que es la masa. Es lo que se trató en el apartado c).

El polo de los sobresalientes se encuentra formado por la estructura virtuosos-cada teólogo, que constituye lo expuesto en el apartado b).

Y, finalmente, la estructura de teólogo-clérigo que expusimos en el apartado a) es la resultante inmediata del predominio de la teoría sobre la práctica, o viceversa.

Hemos llegado así, de forma ascendente y de menor a mayor, a disponer de una estructura amplia y compleja. El método que hemos seguido en los cinco binomios que componen esta sección ha sido el de partir de las estructuras más inmediatas y simples que se derivaban de la conjunción teoría-práctica y ciencia-interés, hasta alcanzar la estructura englobante de dirección de la Iglesia-masa. No nos hemos detenido sobre las particularidades y tareas de cada polo que se ha expuesto, porque el fin que se pretendía era solamente el de mostrar el andamiaje del edificio.

2. ORGANIZACIÓN DE LA CIENCIA TEOLÓGICA

A) *División general del estudio de la teología*

Schleiermacher presenta una nueva estructura: ciencia y vida cristiana activa. El autor considera a la ciencia como lo más característico de la teología filosófica y a la activa vida cristiana como lo dominante de la teología práctica. Al indicar que la teología histórica está unida a la ciencia (por medio de la teología filosófica) y a la vida cristiana activa (por medio de la teología práctica), y que todo ello forma el estudio de la teología como tal²⁴, podemos nosotros presentar a nivel de actividades en la Iglesia la siguiente formulación: la labor teológica en la Iglesia es la resultante del trabajo conjunto del teólogo y del clérigo, y que abarca los tres grandes bloques históricos del

- cristianismo primitivo,
- desarrollo ulterior del cristianismo,
- estado actual del mismo.

En esta formulación lo que hemos hecho ha sido lo siguiente:

- a) dejar para el teólogo el aspecto científico de la teología filosófica;
- b) dejar para el clérigo el aspecto activo y vital de la teología práctica;
- c) incluir el desarrollo y ejercicio de estas actividades en los tres bloques en que Schleiermacher divide la teología histórica, de acuerdo con el pasaje siguiente:

“Die historische Theologie ist in diesen drei Theilen, Kenntniss des Urchristenthums, Kenntniss von dem Gesamtverlauf des Christenthums, und Kenntniss von seinem Zustand in dem gegenwärtigen Augenblick, vollkommen beschlossen” (85).

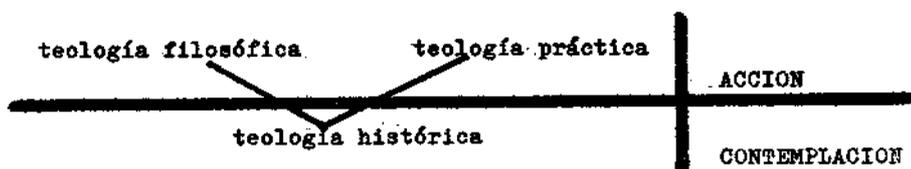
Con ello hemos visto que las tres partes en que Schleiermacher divide el estudio teológico están en estrecha relación con las estructuras registradas anteriormente.

²⁴ “Die historische Theologie ist sonach der eigentliche Körper des theologischen Studiums, welcher durch die philosophische Theologie mit der eigentlichen Wissenschaft, und durch die praktische mit dem thätigen christlichen Leben zusammenhängt” (28).

B) Binomio "acción-contemplación"

Entendemos por "acción-contemplación" los términos "Ausübung" y "Betrachtung", teniendo en cuenta que la palabra "Ausübung" equivale más a "ejercicio" que a "acción". Dejamos, sin embargo, la traducción tal como aparece en el epígrafe, por constituir en español un binomio ya clásico y que contiene la misma fuerza y sentido que la expresión alemana.

En la exposición del autor se aprecia el mismo tipo de triángulo que ya aparecía al dividir el estudio de la teología. Allí se presentaba la teología histórica en un ángulo, frente al cual se alineaban la teología filosófica y la práctica. Aquí el triángulo vuelve a repetirse, esta vez utilizando el binomio acción-contemplación²⁵; gráficamente:



Y de igual forma que las tres partes de la teología se necesitan mutuamente para que cada una de ellas en particular tenga validez y consistencia teológicas, del mismo modo se necesitan los polos de acción y contemplación. Esta polaridad puede observarse desde otro punto de vista dentro del marco de la teología histórica, en sentido estricto, es decir, la historia de la Iglesia, donde se tropieza a su vez con dos nuevas parejas, las formadas por los términos "contemplación-expresión" y "dirección hacia dentro-hacia fuera"²⁶. Creemos que estas nuevas polaridades se hallan en claro paralelismo con la que hemos señalado de "acción-con-

²⁵ "Die philosophische Theologie und die praktische stehen auf der einen Seite gemeinschaftlich der historischen gegenüber, auf der andern Seite aber auch eine der andern. Jenes, weil die beiden ersten unmittelbar auf die Ausübung gerichtet sind, die historische Theologie aber rein auf die Betrachtung" (66).

²⁶ "Der Lehrbegriff entwickelt sich einerseits durch die fortgesetzt auf das christliche Selbstbewusstsein in seinen verschiedenen Momenten gerichtete Betrachtung, andererseits durch das Bestreben den Ausdruck dafür immer übereinstimmender und genauer festzustellen. Beide Richtungen hemmen sich gegenseitig, indem die eine nach aussen geht, die andere nach innen" (177).

templación". La acción supone un movimiento hacia fuera, de expresión, mientras que la contemplación, por el contrario, un movimiento hacia dentro. Vemos, pues, que dentro incluso de la teología histórica, que aparece bajo el polo de la contemplación, tiene lugar también el otro polo de la acción, entendiendo el término en lo que tiene de dirección hacia fuera y de expresión.

C) Estructura "apologética-polémica"

La última estructura y la más compleja, que está en estrecha relación con lo que acabamos de decir sobre la doble direccionalidad, es la formada por el binomio "polémica-apologética".

Estos conceptos forman las dos partes fundamentales en que Schleiermacher divide la teología filosófica. En ella se barajan dos elementos de importancia: una fe y una comunidad o, dicho en otros términos, un contenido esencial y un continente formal²⁷. De lo que se trata es de ver las relaciones entre estos dos elementos. La apologética y la polémica, por su parte, corren a lo largo de ambos elementos, sin ceñirse más a uno que a otro.

El punto de partida puede ser el siguiente párrafo:

"So wie die Apoletik ihre Richtung ganz nach aussen nimmt, so die Polemik die ihrige durchaus nach innen" (41).

En este texto se enuncia el principio general que habrá que tener en cuenta al hablar de estos dos términos, y al mismo tiempo tenemos el punto de enlace con la estructura anterior, es decir, con lo indicado sobre la dirección hacia dentro y hacia fuera.

Interesa saber cuál es la tarea concreta de la apologética y de la polémica, porque en dependencia de ello está el que una se dirija hacia dentro y otra hacia fuera. Podemos definir la tarea de la apologética diciendo que consiste en encontrar una fórmula que exprese la esencia genuina del cristianismo. Y que está en contacto y relación con otras comunidades de fe. De ahí que se caracterice entonces la apologética por la dirección hacia fuera con que antes se señaló²⁸; y ello en virtud de la convicción con que se vive la propia fe, convicción que hay que expresar, lo mismo que el contenido de la fe que se vive.

La polémica, por el contrario, baraja conceptos que hacen re-

²⁷ (24).

²⁸ (44).

ferencia a la vitalidad interna de la misma fe. De ahí su dirección hacia dentro. Al dirigirse al interior, la tarea fundamental de la polémica radica en evitar o subsanar las desviaciones enfermizas que tengan lugar dentro de la comunidad. Para ello hay que remontarse también a la esencia del cristianismo, como único punto de referencia autorizado²⁹.

Tanto en la apologética como en la polémica, existen dos movimientos que son idénticos: el primero es el de concienciar una situación (*zur Anerkenntniss bringen, zum Bewusstsein bringen*) y el segundo el de acudir a la esencia del cristianismo (*Wesen des Christenthums, Darstellung von dem Wesen des Christenthums*). La diferencia fundamental consiste en que la apologética está orientada hacia otras comunidades, mientras que la polémica hacia el interior mismo de la comunidad: su fin es el de subsanar lo que haya enfermo.

Resulta altamente sugerente la profundidad de estos conceptos si se les compara con el uso que hoy en día se hace de ellos. El término "polémica" en la actualidad es sinónimo de discusiones y controversias; y, consiguientemente, está desprovisto de la dosis de interioridad con que Schleiermacher lo entiende. A nivel de conceptos, "polémica" hoy consiste en una actividad *externa*, dirigida en muchos casos a otras comunidades cristianas (dirección hacia fuera no propia del concepto). No creo que resulte aventurado pronosticar que una vuelta a la concepción de la polémica como una actividad de saneamiento interior, una revisión de vida, repercutirá en un enriquecimiento fecundo de nuestro cristianismo y nuestra teología.

La polémica y la apologética, en virtud de su oposición, forman dos polos perfectos de un binomio. Y en virtud de esa misma oposición, se necesitan mutuamente al igual que los polos de todas las estructuras que anteriormente se han expuesto³⁰.

CONCLUSION

Dos son los puntos en que me quisiera fijar: por una parte, sentir profunda admiración por un autor que ha logrado sintetizar

²⁹ (40).

³⁰ "Beide Disciplinen, Apologetik und Polemik, wie sie sich gegenseitig ausschliessen, bedingen sich auch gegenseitig" (63). "Beide Disciplinen können daher nur durcheinander und mit einander zu vollkommener Entwicklung gelangen" (64).

armoniosamente la vertiente social y la científica en la actividad teológica. Si se quisiera definir con una palabra su obra, ésta sería "rompecabezas": todas las piezas encajan, todas tienen su sitio; y en faltando una o colocándola en otro lugar fuera del suyo, se pierde la unidad de conjunto y se pierde, igualmente, el conjunto.

El segundo punto es la enorme actualidad de Schleiermacher y esta obra concreta. Alguien dijo que a partir del concilio Vaticano II más que teología pastoral lo que abundaba era la teología pastoril. Prescindiendo de los honrosos casos y de la posible exageración, lo cierto es que quienes trabajan directamente con la gente se encuentran bien lejos del mundo de las reflexiones de los teólogos, quienes, a su vez, suponen (y es lo alarmante) que el contacto con la gente no tiene nada que ver con ellos. Cuando Schleiermacher indica que no es posible la existencia de un teólogo sin los ojos puestos en la masa y, al revés, la existencia de un pastor que no esté constantemente en contacto con el estudio serio de la teología, no parece sino que esté dando un toque de atención a la situación todavía existente hoy donde la buena voluntad quiere suplir la ignorancia, y la investigación entre cuatro paredes camufla una manifiesta ineptitud para ser pastor. Si en un caso las consecuencias son desastrosas, y ejemplos abundan, en el otro sería cuestión de pensar hasta qué punto el egoísmo refinado y la esterilidad cristiana se están incubando; y ejemplos saltan también a la vista.

Lo que el autor propone no es una nueva teología, sino una nueva *metodología*, que permita a la teología serlo de verdad y permita también al pastor serlo auténticamente. Y esta nueva metodología no puede venir ni de las eruditas aulas solamente, ni de los contactos humanos solamente, sino de ambas cosas juntas. Tiene que ser labor de todos aquellos que reúnan dos condiciones: *sensibilidad* como para captar y compartir la situación actual cristiana y su angustia, y *responsabilidad* como para no ocultar bajo brillantes discursos la desidia, la ignorancia y el fraude.

GABRIEL TÉVAR

Facultad de Teología
Apartado 2.002
Granada